

Golazos de oro en el Calderón

El brasileño rescató al Barça en el momento más delicado y el '10' puso la guinda a un triunfo de enorme prestigio

La crónica

Javier Giraldo

Javi Ferrándiz

MADRID/ENVIADOS ESPECIALES



Dos jugadores dejaron su firma imborrable en el césped del Vicente Calderón. Dos jugadores de primer nivel mundial resolvieron un partido que iba camino de convertirse en una tortura hasta que aparecieron **Neymar** y **Messi** para dejar su sello a orillas del Manzanares, silenciar a la bulliciosa afición del Atlético y certificar una victoria de enorme prestigio, rubricada con dos golazos, pero trabajada por todo el equipo del primer al último minuto. Fue uno de esos triunfos que valen mucho más que tres puntos, de los que impulsan a un equipo y refuerzan el sentido de grupo. Y curiosamente, con **Messi** empezando el partido en el banquillo.

Fue ahí, en esa decisión de **Luis Enrique**, donde se empezó a jugar el duelo del Calderón. El Atlético se frotaba las manos ante la ausencia de Leo, pero el Barça supo competir desde el arranque del partido con solvencia y solidez. Pese a perder la referencia de **Messi**, faro indiscutible del equipo, el Barça acumuló méritos suficientes para cerrar el partido antes del descanso: el Atlético amagó con golpear primero, en una aproximación de **Fernando Torres**, pero el equipo de **Simeone** lo fió todo a su capacidad para lanzar el contragolpe, a la inspiración de **Torres** o la habilidad de **Griezmann**. El Barça tuvo muchos más recursos y no tardó en empezar a demostrarlo: un remate al larguero de **Suárez**, un disparo a bocajarro de **Rakitic**, otro de **Neymar** que acabó impactando en las manos de **Giménez**, ante la indolencia de **Mateu Lahoz**, ese árbitro que ha convertido el 'jueguen, jueguen' en su filosofía de vida.

Pero al Barça le fallaba la puntería y no le acompañaba la suerte: en el ecuador de la primera parte cayó lesionado **Vermaelen**, nuevamente con problemas musculares (le sustituyó **Mathieu**, que fue de



Con este remate, Leo marcó el gol de la victoria y le dio tres puntos de oro al Barcelona // AFP

menos a más) y pese a la excelencia de **Iniesta** a la batuta del equipo y la valentía de **Neymar**, siempre ofreciéndose ante la hostilidad del Atlético, el Barça se resignó a llegar al descanso a cero.

En el arranque de la segunda parte, el partido se convirtió en un volcán: el Barça levantó el pie del acelerador, redujo la presión en campo rival y el Atlético solo tardó

Torres adelantó al Atlético, pero el Barça compitió para llevarse tres puntos muy trabajados por todo el equipo

siete minutos en aprovecharlo. Lo hizo **Torres**, que culminó un contragolpe seco como un latigazo, un puñal en la vía libre que dejaron **Mascherano** y **Mathieu** en el centro de la defensa. El 'Niño' progresó libre de marca y superó a **Ter Stegen** con un disparo cruzado.

Con **Messi** aún en el banquillo y la grada del Calderón en plena

efervescencia, el panorama del partido se ensombrecía, pero el Barça tiró de coraje y de talento.

En medio de la duda emergió **Neymar**, siempre valiente, para pedir la palabra. El brasileño puede pecar de frívolo o perderse en los adornos, pero nunca se esconde: condujo la pelota en el borde del área y sacó una falta que acabaría convirtiéndose en un tesoro. La tiró de manera impecable, ajustadísima a la escuadra derecha de **Oblak**, imposible para el portero del Atlético. Un lanzamiento perfecto que volvía a meter en el

partido al Barça, apenas dos minutos después del gol de **Torres**. Con los goles, el partido se abrió sin remedio.

Era el escenario perfecto para que irrumpiera **Messi**: fue extraño ver al '10' calentando en la banda, esperando junto al cuarto árbitro, cumpliendo la liturgia de los suplentes.

■ **Un golazo de falta de 'Ney' volvió a meter al Barça en el partido tras el gol de Torres**

■ **Y Leo, que empezó en el banquillo, remachó la victoria con un gol dedicado a su hijo Mateo**

■ **Mateu Lahoz, que obvió tres manos en el área del Atlético, volvió a desquiciarse al Barça**

El argentino entró por **Rakitic** y **Rafinha** retrocedió unos metros para jugar en la medular. El equipo blaugrana recuperaba una referencia indiscutible, aunque el Atlético no se amilanó (**Simeone** dio entrada a **Jackson Martínez** y a **Ferreira** para refrescar a su equipo).

Y **Messi** tardó exactamente 18 minutos en decantar el partido. Lo hizo al ponerle la guinda a una jugada extraña, que tuvo algo de barullo pero también de rondo, una mezcla de orden y caos, de pizarra y de improvisación, resuelta gracias a la generosidad de **Suárez** y al instinto de **Leo**. El balón merodeaba por el borde del área del Atlético, entre rebote y rebote, hasta que **Jordi Alba** encontró a **Suárez**, libre de marca en el punto de penalti. El uruguayo prefirió buscar a **Messi**, que se incorporó desde atrás como una flecha para batir a **Oblak** con un toque sutil. Todo el equipo lo celebró con la intensidad de los goles decisivos mientras **Leo** buscaba las cámaras para enviar un gesto a su hijo recién nacido, **Mateo**. No era para menos: una celebración extraordinaria para una victoria extraordinaria. ■

Vea el resumen del partido en SPORT.es